

CALZADAS ROMANAS

En la época romana se construyeron en la Península Ibérica unos 10.000 kilómetros de calzadas, muchas de ellas precursoras de las actuales vías. Existían dos tipos: las principales, que comunicaban las ciudades más importantes, y las secundarias, que comunicaban el resto de núcleos de población.

Los puertos y la existencia de yacimientos minerales determinaron enormemente la configuración de la red. Además, como las principales ciudades romanas se situaban en la periferia, la red de calzadas se conformó de esa forma. Sin embargo, también se construyeron vías importantes que circulaban por el interior, como la que comunicaba *Emérita Augusta* (Mérida) y *Caesar Augusta* (Zaragoza).

Otras vías principales eran:

- *Vía Augusta* o *Vía Heráclea*, que bordeaba la costa del Mediterráneo y que fue una importante ruta de comercio.
- *Vía de la Plata* o *Vía Argentea*, que unía *Itálica* con *Astúrica Augusta* (Astorga), o lo que es lo mismo, el Sur con el Norte y que era una importante ruta por sus yacimientos de oro, plata, hierro y cobre.
- Vía que comunicaba *Asturica Augusta* con *Caesar Augusta*, conocida en ocasiones por el nombre de *Vía del Norte*.

